



Resultados del SIMCE ¡en medio de la discusión!

Juan Eduardo García-Huidobro S.
Investigador CIDE
Académico Facultad de Educación U. Alberto Hurtado

Hemos conocido los resultados de las 15 pruebas SIMCE de 2013, correspondientes a cinco niveles: segundo, cuarto, sexto y octavo básicos más segundo medio. Esta gran cantidad de información se entrega en el contexto del amplio movimiento *¡Alto al SIMCE!* y cuando el propio Ministerio de Educación anuncia crear una comisión para revisar el sistema de medición.

La gran novedad de estos resultados es que ellos amplían la mirada al examinar la calidad de la educación escolar. Ahora, además de los resultados de asignaturas, se incluye aspectos como la autoestima y la motivación escolar, la convivencia y la participación y formación ciudadana. Sobre ellos, todavía es difícil pronunciarse por no existir referentes de comparación, ni una descripción acabada de lo que significan, pero inician el camino hacia una consideración más integral de la formación escolar. Esta información señala que la “autoestima académica y motivación escolar” es adecuada en todos los cursos, dependencias y niveles socioeconómicos; la excepción es una motivación escolar menor en los segundos medios municipales. El clima de convivencia está más deteriorado en los sextos básicos, en los municipales y entre las mujeres. Por su parte, hay más estudiantes de 6to básico y de educación municipal que perciben que la participación y la formación ciudadana son deficientes.

En relación a los resultados de aprendizaje, me parece de interés subrayar algunos aspectos, que ilustran la actual discusión.

Las variaciones “significativas” de resultados de un año a otro fueron pocas y limitadas, lo que avala la idea de que no es necesario repetir este tipo de pruebas anualmente. Adicionalmente, la mayor parte de los antecedentes que el SIMCE aporta, como diferencias de rendimiento por asignatura, nivel socioeconómico y dependencia, así como las brechas entre grupos sociales o entre sexos, son antecedentes que se obtendrían de igual forma con pruebas muestrales y no censales, lo que permitiría disminuir la gran cantidad de pruebas que hoy agobian a los estudiantes.

Por otra parte, los resultados varían según niveles y dependencia de los establecimientos, por lo que no se puede afirmar que los resultados sean mejores en los subvencionados



Cuaderno de Educación Nº 60, junio de 2014

que en los municipales o viceversa. Por ejemplo, en educación básica los estudiantes de nivel socioeconómico más bajo obtienen mejores resultados en las escuelas municipales y los de sectores medios en las particulares. Pero, en segundo medio los estudiantes de nivel socioeconómico medio y medio alto muestran mejor desempeños en liceos municipales y los de nivel socioeconómico bajo en los particulares subvencionados.

Por último, hay que reiterar un aspecto crucial. Se ha abusado del SIMCE, lo que ha distorsionado la práctica docente y ha empobrecido la educación escolar. Sin embargo es un instrumento que entrega información importante para orientar políticas de mejoramiento escolar y puede servir a cada establecimiento para conocer sus limitaciones y superarlas. Para aprovechar estas ventajas y evitar sus malos efectos basta con entregar los resultados por establecimiento al propio establecimiento y terminar con los rankings y con listados de establecimientos “destacados”, como los que se entregaron de nuevo ahora.